

DESPACHO.

Primera calle de la Independencia, letra B,
cerca de la casa de Diligencias.

LA IBERIA

PERIÓDICO DE POLÍTICA, LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, COMERCIO, INDUSTRIA,
Y MEJORAS MATERIALES.Despacho de La Iberia.
Librería Madrileña, portal del Aguila de Oro.
Antigua Librería del portal de Agustinos.
Despacho de la imprenta donde se publica

AVISOS.

Dirigirse á la Agencia General, calle de Lerdo
Nº 3, y al despacho de La Iberia.

TOMO II.

MEXICO, Mártes 17 de Diciembre de 1867.

NUM. 228

LO DE HOY.

Publicamos noticias de España bastante interesantes, que se refieren á los últimos días de Octubre.

Son de mucha importancia los proyectos que ya se han presentado al congreso, segun se verá hoy en la Crónica correspondiente. Entre ellos pensamos que se verá con satisfacción general el relativo á la abolición de las alcabalas.

De hoy á mañana se nos dice que podrá presentar su dictamen la comision que está computando los votos para la presidencia. Lo hace por orden alfabético de los Estados, y hasta antes de ayer había llegado hasta el de Puebla. Nadie duda que el resultado será encontrar una gran mayoría de votos á favor del Sr. Juarez, aunque en Puebla y Oajaca la obtuvo el general Diaz. Entre este y el Sr. Lerdo se dividieron principalmente los votos para la presidencia de la Suprema Corte de Justicia; pero se cree que ha obtenido mayoría el segundo.

LOS EUROPEOS EN MÉXICO.

El Constitucional ha reflexionado en lo que dijo el otro día sobre este asunto, y el resultado de sus reflexiones ha sido confirmarse mas y mas en la idea de que los europeos no solo son inútiles en México, sino tambien perniciosos. Así lo dice en su número de ayer, advirtiendo que no se refiere á los caballeros de industria, ni á los estafadores, ni á los falsificadores, ni á la escoria, en fin, de los que vienen, sino á todos los demas que parecen buenos, porque todos son culpables de una negra ingratitud para con el país que los hospeda; por lo cual cree que el Gobierno hará muy mal en procurar la inmigración, debiendo limitarse á no cerrarle las puertas, y á imponer á los inmigrantes condiciones claras y precisas para que no abusen, y para que se sujeten en todo y por todo á la condicion de los mexicanos.

En vista de esto, no nos queda mas recurso que apelar de nuestro colega á él mismo, porque aunque nosotros podríamos decir aún mucho contra estas opiniones, mucho mas puede ocurrirle á él todavia, y no ha menester que nosotros se lo digamos. En consecuencia, dejando por ahora á un lado el fondo de la cuestion, cuya suerte encomendamos al tiempo y á nuevas reflexiones de nuestros apreciables colegas, vamos únicamente á rectificar en breves palabras algo de lo que dicen en su citado artículo con relacion á nosotros.

Dice el Constitucional que la Iberia, «que es sin duda el periódico extranjero redactado con mas juicio y mesura, y que menos hostil se ha manifestado á los mexicanos,» no ha desmentido las calumnias que les prodigaron la prensa francesa y la española, porque aun-

que una vez salió á la defensa de las señoras de México, guardó silencio respecto de las demas víctimas del encono de sus compatriotas, con lo cual ofendió mas al país que si se hubiera unido francamente á sus calumniadores; que mucho tiempo esperó nuestro colega que tras de la defensa de las señoras apareciera en nuestro periódico una sola frase en abono de los esclarecidos y heroicos defensores de la República, y del morigerado pueblo de México; pero que lo esperó inútilmente, porque parece un partido tomado de antemano, dejar que nuestros paisanos injurien á México en su tierra, mientras que la colonia europea disfruta aquí de toda clase de garantías y consideraciones.

Damos las gracias á los señores del Constitucional por el favor que nos hacen al hablar de nuestro juicio y mesura, y les aseguramos que procuraremos merecerle; pero en cuanto á lo demas, nos permitirán decirles que no es exacto lo que afirman, ni están en lo justo. La Iberia nunca ha sido hostil á los mexicanos, ni mucho, ni poco, ni nada, para que pueda decirse que lo es menos que otros. Nosotros nos preciamos de ser huéspedes buenos y agradecidos de México, donde hemos pasado mas de la mitad de nuestra vida, y por cuya suerte nos interesamos lo mismo que por la de nuestra patria. Decir que abrigamos hostilidad alguna contra un país al cual nos ligan no solo los sentimientos de gratitud, sino tambien los vínculos mas dulces que hay en la existencia del hombre, es achacarnos un delito imposible, y hacernos una ofensa que no merecemos.

Por lo que hace á la conducta que ha observado la Iberia en presencia de las calumnias que prodigaron á México los periódicos de otros países al triunfar aquí la República, si no ha respondido enteramente á los deseos del Constitucional, no por eso ha dejado de ser digna del papel que representamos aquí en la prensa, ni con ella se ha quebrantado nunca nuestro deber de huéspedes y de amigos, tal como en conciencia le comprendemos. Dijimos un día una palabra en defensa del bello sexo mexicano, calumniado torpemente, no por ninguno de nuestros compatriotas, sino por un extranjero; y antes y despues de aquel día hemos dicho, no una sola frase, sino mil, en defensa del país en que vivimos, contra las injurias de la prensa extranjera, sin curarnos de si venian de los Estados-Unidos, ó de Francia, ó de España. No lo hemos hecho bien, porque no sabemos; pero todo el espíritu de nuestro papel revela este propósito: no hemos emprendido defensas formales, porque no eran necesarias ni nos incumbian; pero diciendo simple y sencillamente la verdad de lo que aquí ha pasado, hemos hecho en nuestra linea todo lo que

podíamos, y hemos contribuido tanto como cualquiera otro á la reaccion que se ha operado ya en favor de México, entre los que mas apasionadamente le injuriaron en América y Europa. La Iberia ha cumplido, pues, sus deberes en este punto, y estamos por decir que los ha cumplido con mas cuidado que sus otros deberes de periódico español.

Pero bien pudiéramos nosotros haber cometido la falta que se nos atribuye; y sin embargo, nada habría que echar en cara á la generalidad de los extranjeros que residen en México. Los europeos que cultivan los campos, ó se dedican al comercio, ó benefician las minas, ó trabajan en las fábricas y en los talleres, llenan su mision y cumplen su destino y hacen bien al país, como todo el que trabaja honradamente, y produce, y consume; y esto seria verdad, aunque los periódicos de sus respectivas nacionalidades no hicieran nada bueno. Si mañana nos extraviáramos los redactores de la Iberia hasta el punto de olvidar nuestros deberes para con esta tierra hospitalaria y generosa, no por eso deberían perder nada por culpa nuestra los infinitos españoles que contribuyen á la explotacion y movimiento general de la riqueza, dedicándose á los trabajos del comercio, de la agricultura y de la industria.

El encono de nuestros compatriotas es lo mismo que nuestra hostilidad; una palabra mal traída, sin que haya el menor fundamento para ella. ¡Encono! Podemos demostrar al Constitucional que en la masa del pueblo español hay verdadero y fraternal cariño á los pueblos americanos, y que la mala voluntad de que estos pueden quejarse algunas veces, solo se encuentra en algunos periodistas apasionados por el interes ó el espíritu de partido. Lo decimos sin vacilar, y estamos dispuestos á probarlo siempre que alguno lo niegue.

Por lo demas, hará bien el Gobierno de México en tomar las convenientes medidas para que los extranjeros que vengan al país, no abusen de la hospitalidad que reciban. En esto estamos conformes con nuestros colegas, aunque sobre lo demas no podemos tener el gusto de pensar lo mismo que ellos. Lo sentimos, porque quisiéramos marchar juntos, aun por este pedazo del camino, con tan buenos y tan ilustrados escritores.

OTRA CARTA DEL ARCHIDUQUE.

L'Etendard de Paris publica la carta siguiente, que fué una de las últimas que escribió el archiduque Maximiliano, cuatro días antes de su muerte. Va dirigida al Sr. D. Eduardo Pierron, secretario que fué del archiduque, y capitán del tercer regimiento frances de Zuavos, residente hoy en Constantina; dice así:

Mi querido capitán Pierron:

En mi hora postrera, recuerdo todavia la amistad cordial y los buenos servicios que me habeis prestado con tanta lealtad. Aprovecho estos últimos instantes para enviaros mi último adiós: quiero manifestaros mi gratitud, una vez mas, por la franqueza, la adhesion y la abnegacion que en todas ocasiones me habeis manifestado.

Mi corazon necesita este desahogo.

Espero que os acordeis de mí despues de mi muerte, y ruego á Dios que vivais dichoso y tranquilo. No olvideis al que ha sido hasta su último suspiro vuestro afectísimo

MAXIMILIANO.

Querétaro, 15 de Junio de 1867.

Esta carta, dice l'Etendard, manifiesta bajo su verdadero aspecto el alma del principe que ha tenido un fin tan desastroso.

Debemos esta comunicacion, agrega aquel periódico, á la bondad del Sr. D. Alejandro Delouche, agregado que fué al gabinete de Maximiliano, y que no se separó de él sino en el momento en que el capitán Pierron salió de México para Francia.

EMIGRADOS ESPAÑOLES.

La Revista de Veracruz dice que se anuncia haber llegado últimamente á Nueva-York el general Prim, el brigadier Milons del Bosch y el distinguido escritor D. Emilio Castelar.

CRÓNICA DE ESPAÑA.

El 21 del corriente Octubre ha tenido lugar en Ronda un acontecimiento ansiadamente esperado por todas las clases de aquella ciudad, la exhumacion de los restos mortales del venerable Fr. Diego José de Cádiz, del orden de capuchinos, para cuya beatificacion, ya próxima, no han perdonado medio ni sacrificio los ardientes admiradores del justo varon. En la iglesia de Nuestra Señora de la Paz, donde estaba inhumado el venerable, tuvo lugar la ceremonia á que nos referimos, concurriendo á ella una comision del cabildo catedral de Málaga, la encargada de activar el expediente ó proceso necesario para la beatificacion, el ilustre ayuntamiento, el personal del juzgado de primera instancia, el brigadier comandante militar con todos sus subordinados, el real cuerpo de maestranza de caballería, y cuantas personas notables por su posición ó circunstancias se encontraban á la sazón en aquel pueblo.

—Aclarando El Español lo que se ha dicho sobre una carta dirigida desde Bruselas á los liberales de Madrid, manifiesta que en efecto ha recibido tambien la nueva obra de D. Juan Prim. Háblase de profundas y radicales disidencias que han estallado en el seno de este partido.

—La Regeneracion, que debe saberlo, dice el 28 que casi todos los emigrados carlistas que habia en Francia, ya en los depósitos que aun se conservan, ya establecidos y aun acomodados, se hallan en Roma; de Cataluña, Aragon y Navarra se preparan á ir por su cuenta y riesgo dos ó tres expediciones de consideracion, y aquí en Ma-

drid, anteayer, un empleado en las oficinas de La Regeneracion, oficial de artillería, en la pasada guerra, se presentó al Excmo. Sr. Nuncio ofreciéndole ir á Roma inmediatamente con otros 40, oficiales todos, por supuesto en clase de soldados.

—El Diario de Barcelona dice que ya está hecha la division de parroquias de aquella capital, y parece que será mucho mas equitativa que la que existe hoy día.

—Recibimos cartas y periódicos de Filipinas que alcanzan al 4 de Setiembre, en cuya fecha no ocurría novedad en todo el archipiélago. En cambio la situacion política y económica no es favorable.

Debian haber surgido diferencias entre el capitán general y el intendente, puesto que El Imparcial dice que estas autoridades enviaban sus respectivas dimisiones al gobierno supremo.

En el Tesoro escaseaban los recursos, y las autoridades, por su situacion, no podian menos de desatender estas atenciones.

Habia sido bien recibido el nombramiento para gobernador de Manila del Sr. Azcárraga, hijo del país, de muy buenos antecedentes, enlazado con las principales y mas influyentes familias, y en particular con el historiador mas conocido de las islas, y su geografia y notabilidades.

En la Gaceta de Manila se había publicado una circular dirigida á los señores curas párrocos sobre instruccion primaria, que ha estado allí abandonada hasta que fué nombrado secretario del gobierno superior el Sr. Barrantes, á quien se supone iniciador de estas reformas y de otras no menos convenientes por cierto, como la del empedrado de calles por cuenta de los propietarios.

—Un periódico de Alicante dice que los banqueros ingleses Gibbs y Hubbard han pasado directamente á Torrevieja, donde van á reconocer las salinas con objeto de entablar una negociacion con el gobierno, y enterarse al mismo tiempo del estado de las obras de aquel puerto, cuya contrata es posible que acepten.

Una vez despachados estos asuntos, volverán á Alicante, estudiando los terrenos que ha de atravesar el proyectado ferrocarril de Alicante á Murcia, y los que en el campo de Elche han de ser regados por el canal del Algar.

—Cuando el día del cumpleaños de S. M., publicó el periódico oficial las recompensas otorgadas al ejército por los sucesos de Agosto, se decía en el mismo que algunas corporaciones, empleados y particulares habian sido tambien condecorados con igual motivo.

Hoy tenemos el gusto de ver esto comprobado en la Gaceta, que publica una real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia para hacer públicas las distinciones otorgadas á funcionarios de orden judicial por servicios prestados en aquellos acontecimientos.

—Hasta el 1.º del actual se han importado del extranjero, por la aduana de Alicante, 13,699 fanegas de trigo y 3,913 arrobas de harina; por la de Cartagena, 4,811 fanegas de trigo y 10,743 arrobas de harina; por la de Valencia, 13,048 y 25,021; por la de Palamós, 54 y 3,501; por Bar-